

Conflicto en Crimea: discurso político en los medios de comunicación

Lic. Jessica Eliana Petrino. (UNSTA)

1. INTRODUCCIÓN

Es indudable que, en la actualidad, los ejes de la hostilidad y la guerra están instalados en el sistema internacional desde la caída de las Torres Gemelas en el World Trade Center de Nueva York. Este hecho marcó el comienzo de la segunda Post-Guerra Fría y terminó con la ilusión y optimismo que habían signado el período posterior al mundo bipolar que rigió al mundo por más de 45 años.

Los actores tienen diversas maneras de relacionarse entre sí y claramente el conflicto es una de ellas. Pero para ingresar en una contienda, cualquier régimen democrático necesita contar con el apoyo de su población. Para lograrlo, los políticos deben legitimar sus posiciones a través de un discurso coherente y ordenado que convenza al ciudadano. ¿Qué puede hacer un gobierno para que su posición sea *legitimada*? La manera más rápida y eficiente es utilizando los medios masivos de comunicación para plasmar sus argumentaciones.

Desde noviembre de 2013, la situación política en Ucrania muestra síntomas de crisis. La posibilidad de firmar un acuerdo económico con la Unión Europea puso, al entonces presidente Viktor Yanukovich, en una encrucijada: *¿Europa o Rusia?*, una pregunta que ha signado la historia del país eslavo por siglos. La elección “rusa” desató una revolución, titulada por los académicos como “*EuroMaidán*” –en honor a la plaza principal de Kiev- y encabezada sobre todo por jóvenes que creían que la vía europea les traería mejoras en su calidad de vida. La corrupción y los problemas políticos acumulados durante años explotaron finalmente en febrero de 2014: Yanukovich tuvo que abandonar su país, asumió un gobierno interino y se adelantaron las elecciones democráticas para mayo. Pero no todos los ucranianos estaban a favor de la primera opción, Crimea y el este del país se vieron sacudidos por olas de ciudadanos que creían que Ucrania debía seguir a Rusia. De esta manera, Crimea celebró un referéndum y, apoyada por el gobierno ruso, se unió a la Federación. En el este, prefirieron la autonomía ya que aunque no pertenezcan a Rusia, estarán bajo su área de influencia.

Estados Unidos –junto a las potencias occidentales y Ucrania- apoyaron al gobierno central de Kiev, en contra de la posición de Rusia. Ambas partes utilizaron los *mass media* para justificar sus acciones y poner a la opinión pública internacional de su lado. El objetivo del presente trabajo será analizar cómo

los gobiernos de Vladimir Putin y de Barack Obama intentan legitimar su posición en este conflicto a través de los medios de comunicación gráficos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La Sociedad Internacional y sus actores en la post – Guerra Fría

La caída del Muro de Berlín y el posterior colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) significaron el fin a la bipolaridad que regía al mundo desde 1945. Desde entonces el sistema internacional se encuentra en una transición intersistémica, una etapa marcada por el “*estigma de lo nuevo y de lo viejo*” (Dallanegra Pedraza, 1999: 3) y en donde se desarrollan dos procesos casi de manera simultánea y sin límite de tiempo:

- a) *El proceso de polarización*: supone la competencia entre los actores que aspiran a convertirse en nuevos hegemones. Cuando este proceso llega a su fin, se determinan dos cuestiones: quienes serán los nuevos polos y -según su número- el modelo de sistema (unipolar, bipolar o multipolar).
- b) *El proceso de imposición de nuevas leyes y pautas*: la nueva configuración de poder establecerá las nuevas pautas que regirán al nuevo sistema. Este conjunto de reglas, denominado por los especialistas como “*régimen*”, regulará las relaciones entre los hegemones y entre los hegemones y los hegemonizados.

Podemos dividir esta transición post – Guerra Fría en dos grandes etapas: la primera etapa que se extiende desde 1991 hasta 2001, en donde el optimismo de la finalización de un conflicto de más de 40 años motivó a los estados a cooperar entre ellos y a unirse para solucionar grandes problemas mundiales como el hambre, el subdesarrollo, el deterioro ambiental, entre otros. La segunda etapa comenzó con los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y se extiende hasta la actualidad. En este período los ejes que marcan las relaciones internacionales son el conflicto y la guerra (especialmente contra el terrorismo y otras amenazas transnacionales). La pugna entre los hegemones por imponerse unos sobre otros, tensa aún más las relaciones diplomáticas entre los actores internacionales.

Estas relaciones se desarrollan en el ámbito de una sociedad internacional (S.I), definida por Ester Barbé (2003: 119) como: “*aquella sociedad global que comprende a los grupos con un poder social autónomo, que mantienen entre sí unas relaciones recíprocas, intensas, duraderas y desiguales sobre las que se asienta un cierto orden común*”.

A pesar de que nos encontramos en una transición intersistémica no debemos olvidar que esta comunidad internacional posee cierto orden, es decir que el sistema internacional “*es anárquico, pero no caótico*” (Barbé, 2003:119). En otras palabras, no posee un gobierno común, pero si posee un Modelo de Orden –dado por el derecho internacional, la diplomacia y el uso del poder.

Otra característica importante que resalta Barbé es la heterogeneidad de la sociedad internacional, ya que a partir de los años ’70 surgieron nuevos actores –ONG’s, empresas multinacionales, organizaciones transnacionales, etc.- que desplazaron al estado de su lugar de supremacía. Debemos aclarar que los actores internacionales son “*aquellos grupos que gozan de una capacidad efectiva para generar y/o participar en las relaciones internacionales con otros grupos de la misma sociedad internacional*” (Calduch Cervera, 1991:106). Con “capacidad” nos referimos a que deben ser autónomos, gozar de habilidad para movilizar recursos y ejercer influencia (Barbé, 2003:135).

Por otra parte, Barbé (2003:119) también caracteriza al S.I como “interdependiente” -la multiplicidad de actores profundiza esta característica, especialmente en el área económico-tecnológica- y “compleja” -los actores comparten una gran variedad de intereses, acciones y relaciones-.

En el próximo apartado ahondaremos más en uno de los ejes de la segunda etapa de la post – Guerra Fría: el concepto de “*conflicto*”.

2.2. Las relaciones entre los actores: *el conflicto*

Para abordar la noción de “*conflicto*” comenzaremos destacando la definición propuesta por Fernando Milia (1985: 13) en la que describe a este fenómeno como:

un enfrentamiento, choque o desacuerdo intencional entre dos entes o grupos de la misma especie que manifiestan, unos contra otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho y quienes por mantener, afirmar o restablecer el derecho intentan quebrar la resistencia del otro, eventualmente recurriendo a la violencia, que llegado el caso puede tender al aniquilamiento físico del otro.

Por otra parte, y profundizando un poco más, Rafael Calduch (1991: 91) considera al conflicto como:

Una relación social por la que dos o más colectividades aspiran a satisfacer sus intereses o demandas incompatibles, utilizando sus desigualdades de poder para mantener actuaciones antagónicas o contrapuestas, recurriendo en último extremo a la violencia. Cuando el conflicto se desarrolla entre actores de la Sociedad Internacional lo denominaremos conflicto internacional.

Durán Saez (2012: 2) compara los enfrentamientos del mundo bipolar –que se desarrollaban en zonas alejadas de los “núcleos centrales”-, y los actuales -en donde las fronteras se borraron-. Por esta

razón, explica la autora, las estrategias económicas –base de la política- desplazaron a los métodos militares.

Con respecto a los caracteres que presenta el conflicto, podemos enumerar los siguientes (Durán Saez, 2012: 4):

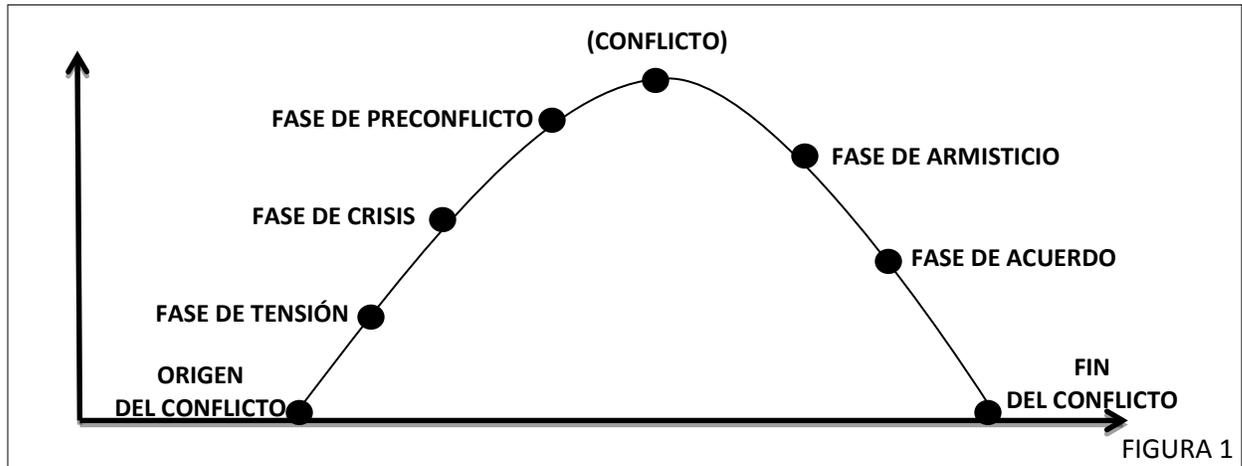
- ⇒ en todos los casos se lo define como un fenómeno social que se hace extensivo a las Naciones,
- ⇒ es propio del dinamismo de las sociedades,
- ⇒ la comunicación juega un papel fundamental,
- ⇒ se trata de la contraposición de intereses por el cual se genera situaciones de tensión,
- ⇒ tiene, en la actualidad, un sentido globalizante ya que entran en juego variables de orden socio-cultural, económico, político, etc.
- ⇒ existe un enfrentamiento intencional intraespecífico

Por otro lado, un conflicto internacional atraviesa una serie de fases que Durán Saez (2012: 13, 14, 15): desarrolla y que nos pareció enriquecedor analizar en este trabajo:

- 1) **Origen del conflicto:** se constituye como los diferentes motivos eventuales que se combinan en secuencias temporales o lógicas.
- 2) **Fase de tensión:** las partes toman conciencia de su incompatibilidad de intereses y objetivos. Sin embargo, todavía no se lanzan a ninguna acción destinada a resolver la cuestión. Es una situación potencialmente conflictiva.
- 3) **Fase de crisis:** comienza cuando se acumuló entre las partes una serie de eventos peligrosos, que los protagonistas permitieron, provocaron o dejaron –pasivamente- que evolucionaran. En esta fase, al menos una de las partes se siente en el límite de la violencia, e incluso estos hechos pueden parecer la causa directa del conflicto. Antes de llegar a la siguiente fase los protagonistas pueden pasar por la *fase de la controversia* durante la cual reconocen y formalizan sus intereses incompatibles. Esta formalización de objetivos, que son entonces afirmados, explicados y justificados podría llevar a un proceso de tipo judicial (o al menos arbitral) arribando a la solución de la crisis. Pero en la mayoría de los casos, no se trata más que de un escalón más hacia el conflicto.
- 4) **Fase de preconflicto:** se abre con un “episodio llave”, es decir, por un hecho o evento que será posteriormente reconocido como responsable del inicio de las hostilidades. Este acontecimiento es el momento en donde cada parte reconoce su disposición unilateral al enfrentamiento. En otras palabras, es el momento definitivo donde se cristaliza la propensión a entrar en conflicto.

Es aquí donde el poder político estima que el objetivo a alcanzar será superior a los costos de ingresar en la contienda.

- 5) **Fase de armisticio:** es la primera del ciclo descendente del conflicto y presenta, por oposición, una similitud evidente con el tiempo que precede inmediatamente al preconflicto. En esta fase, una de las partes -o las dos- estiman que el valor del objetivo se volvió menos importante y que el costo es demasiado elevado o realmente insoportable. Mientras que la fase de armisticio no es más que la suspensión de las hostilidades, la siguiente fase de solución lleva a las partes a realizar una serie de actos para derivar, generalmente por vía de la negociación, un futuro acuerdo.
- 6) **Fase de acuerdo:** la sucesión de hechos, en lugar de implicar peligro y agravamiento como en la fase de crisis, es portadora del acuerdo y conduce no solamente a la compatibilidad, sino también a la armonización de objetivos y de intereses entre las partes.



Para ingresar en cualquier conflicto, el poder político necesita legitimar su posición para contar con el apoyo de la opinión pública y lo realiza a través de los medios de comunicación de masas. A continuación, analizaremos como se conjugan todos estos elementos: conflicto, legitimación, opinión pública y medios de comunicación.

2.3. El conflicto y su legitimación en los medios de comunicación

Nadie puede negar la relación entre gobierno democrático y opinión pública¹, ya que una sociedad “sin opinión” no puede contribuir a la toma de decisiones –aspecto esencial de la democracia-. Pero para poder “decidir” y “opinar”, el ciudadano necesita estar informado. Como apunta José Luis del

¹ D’Adamo, Beaudoux y Freidenberg definen opinión pública como: “La expresión de cualquier colectivo con la capacidad de manifestarse acerca de un objeto de origen público o privado pero de exposición pública, en un ámbito visible”. (D’Adamo, O. Beaudoux, V y Freidenberg, F, 2000: 13).

Hierro Aguazas (1997: 172): “...la existencia y participación de la opinión pública en las determinaciones del poder político se considera en la actualidad como condición indispensable para la legitimación democrática del poder”.²

En los sistemas democráticos, la opinión pública se constituye gracias a la interacción de distintas fuentes que se pueden agrupar en dos categorías: los mensajes informantes y las identificaciones con los grupos de referencia (familia, partido político, grupo de trabajo, religioso, étnico, etc.). Es indudable que a medida que las sociedades se hicieron más complejas, los mensajes informantes se convirtieron en el elemento determinante de opinión pública. La imprenta primero, seguida de la prensa; pero por sobre todo la eclosión de los medios de comunicación de masas –como la radio y la televisión– ayudaron a consolidar a los medios como una fuente importante de formación de opinión pública (del Hierro Aguazas, 1997: 175).

Los medios de comunicación cumplen diversas funciones en un sistema social: desde la socialización, la integración y la promoción hasta funciones culturales, educativas o de ocio. Pero, sin dudas, la más importante es la de informar³, es decir, “suministrar al público noticias, datos, comentarios, opiniones, etc. sobre hechos y otras cuestiones que afectan al interés general, ayudándoles así a tomar decisiones adecuadas o a participar en su determinación” (del Hierro Aguazas, 1997: 176).

La información nunca es neutral, sino que es capaz de llamar la atención de la opinión pública en determinados aspectos y hacer pasar a otros inadvertidos. Por esta razón, los medios de comunicación son los mediadores claves entre un conflicto y la forma en que el público entiende y conoce las claves de ese acontecimiento (Luzárraga, 2010: 18).

Si bien cualquier gobierno puede legalizar una intervención armada (a través de un órgano político, judicial o incluso el Consejo de Seguridad de la ONU), es la opinión pública la que legitimará esa acción. Aznar Fernández Montesinos (2013: 3) asegura:

La sociedad debe sentir que las Fuerzas Armadas ejecutan su voluntad manifestada a través de los líderes políticos. De lo contrario se produce un desenganche y debilitamiento de su actuación (...) Los ejércitos democráticos

² La legitimación del poder político se identificó en un primer momento con el modo en que dicho poder se originaba, legitimación era sinónimo de fundamentación. Pero a esa legitimación de origen fue substituida por la legitimación de ejercicio, entendida como la eficacia en sus decisiones. En la actualidad, la mayoría de la doctrina coincide en que el poder político se considera legítimo cuando se funda en un consenso general básico. Por consenso debe entenderse el acuerdo, en una sociedad determinada y en un momento histórico preciso, entre todos los ciudadanos para constituir una opinión pública (del Hierro Aguazas, 1997: 172,173).

³ Cuando hablamos de su papel determinante en la formación directa de la opinión pública, como su fuente primordial de información, nos estamos refiriendo en concreto a los medios de comunicación masiva, es decir, la prensa, radio y televisión; puesto que el cine y otros medios cumplen esa función en contadas ocasiones y de manera secundaria (del Hierro Aguazas, 1997: 176).

no pueden ganar guerras sin apoyo popular, sin un consenso real y éste se construye –sólo puede ser así dado el tamaño de las sociedades- a través de los Medios.

Hay que destacar que el gobierno no siempre tuvo que legitimar sus acciones ante su pueblo ya que como sostiene Raymond Aron (1958: 7):

La opinión pública difícilmente tomaba alguna parte en las guerras del siglo XVIII; los soldados profesionales reclutados en las clases más bajas de la sociedad no sentían necesidad de saber por qué luchaban. En el siglo XX, el soldado y el ciudadano han llegado a ser intercambiables, y el público en general sintiéndose pacíficamente dispuesto, exige cuentas a sus dirigentes.

Con frecuencia se ha enfatizado el poder de los *mass media*, no tanto por su influencia directa en las valoraciones y opiniones de las personas, sino por su facultad para definir los temas acerca de los cuales una sociedad “debe” pensar y debatir en cada momento. McCombs y Shaw (1972: 176) establecieron el término de “*agenda setting*” para referirse a esta capacidad que tienen los medios de comunicación para dirigir la atención de la opinión pública hacia determinados temas que ellos presentan como los más importantes en un momento dado.

Walter Lippmann en *Public Opinion* (1922: 4) sostenía que las interpretaciones que hace la prensa de los acontecimientos pueden alterar radicalmente la forma en que la gente traduce la realidad y sus acciones. Cita como ejemplo el caso de Europa en 1914: en esa circunstancia, mucha gente no se enteró del inicio de la guerra hasta varios días más tarde, mientras que, en todo el mundo, se seguían produciendo bienes que nunca se iban a expedir. Éste, como muchos otros hechos lo inclinan a concluir que las personas no actúan en función de lo que realmente creen qué está sucediendo, sino sobre la base de lo que ellas imaginan, a partir de las representaciones que les proporciona la prensa. Como afirma Saéz Ortega (2002: 67): “*La imagen de un conflicto, sus motivos, su gestión y su desarrollo es la generada por los medios y resulta más trascendente que la propia realidad. Un buen ejemplo puede ser el relevante papel de la televisión serbia o de la radio ruandesa a la hora de instigar a la limpieza étnica*”.

Una de las herramientas más comunes que utilizan los gobiernos para ganarse a la opinión pública es la propaganda. En realidad, la palabra “propaganda” fue la primera en generalizarse para referirse a actividades comunicativas entre instituciones. Tiene su origen en un organismo creado por la Iglesia Católica en el siglo XVII, la Congregación para la Propaganda de la Fe. La Propaganda Fide nació en un momento de ruptura, en el que las condiciones políticas, sociales y religiosas eran cuestionadas. Se consideraba que la propaganda servía para defender con vehemencia los postulados de un individuo o grupo, y contribuía a consolidar o modificar el orden social (Sotelo Enríquez, 2001: 57).

Las primeras definiciones de propaganda, formuladas antes de la Primera Guerra Mundial, recogen elementos generales del fenómeno: *“La propaganda es un acto de comunicación por el cual se da a conocer un mensaje con el objeto de atraer partidarios”* (Sotelo Enríquez, 2001: 64).

A partir del primer trabajo de Harold Lasswell (1927: 9), comenzaron las definiciones más complejas. Según este autor, lo que caracteriza a la propaganda es: *“El propósito de influir en la conducta de las personas mediante la manipulación de opiniones y símbolos, es decir de representaciones. Consiste, entonces, en una acción deliberada de individuos o grupos que tratan de influir en otras personas a través de dichas representaciones, en un asunto que presenta controversia”*.

Por otro lado, Qualter (1962: 27) define a la propaganda como: *“El deliberado intento por algún individuo o grupo de formar, o alterar las actitudes mediante el uso de instrumentos de comunicación, con la intención de que en una situación dada la reacción de los así influidos será la deseada por el propagandista”*.

Aunque cada autor ha tratado de proponer una definición propia del fenómeno, Sotelo Enríquez (2001: 64,65) realizó una síntesis de los rasgos comunes presentes en todas ellas:

- **El modelo de comunicación propuesto es de carácter unilateral. Se describe una relación informativa en la que el emisor domina casi por completo el proceso y el receptor muestra una actitud pasiva.**
- **Los contenidos de los mensajes se basan sobre todo en opiniones, y en menor grado en hechos, ideas y juicios.**
- **La utilización de recursos psicológicos desempeña un papel clave en la transmisión del mensaje propagandístico.**
- **La propaganda trata de modificar no sólo las opiniones, juicios o ideas del destinatario, sino también su comportamiento individual y social.**
- **Mediante la propaganda se persigue la manipulación intelectual del receptor.**
- **Sus principales áreas de actividad están situadas en las relaciones políticas y la diseminación de ideología.**
- **Las definiciones tienden a describir más el proceso que la organización de la actividad o los sujetos de la propaganda.**

3. MARCO METODOLÓGICO

En la introducción del presente trabajo explicamos que la metodología a utilizar será el análisis de artículos periodísticos, para encontrar a través de ellos las posiciones de Estados Unidos y de Rusia en el actual conflicto de Crimea.

La elección de esta metodología no es azarosa: como vimos en apartados anteriores, para ingresar en un conflicto en el sistema internacional cualquier gobierno democrático debe legitimar su *discurso* ante la opinión pública y lo hace a través de los medios de comunicación masivos.

Cuando nos referimos a “discurso”, lo consideramos como “*el lugar de construcción de su sujeto*”, ya que a través de él, el sujeto construye el mundo como objeto y se construye a sí mismo. Como explica Émile Benveniste (1971: 26), lingüista francés: “*La lengua re-produce la realidad. Esto hay que entenderlo de la manera más literal: la realidad es producida de nuevo por mediación del lenguaje. El que habla hace renacer por su discurso el acontecimiento y su experiencia del acontecimiento. El que oye capta primero el discurso y a través del discurso el acontecimiento reproducido*”.

El discurso político, esencialmente retórico, ya no se elabora en el ágora –como en la antigua Grecia- ni el Parlamento –como a comienzos de la Edad Moderna- sino que la información política que los ciudadanos reciben proviene de los *mass media*. Como sostiene Wenceslao Castañares Bursio (1997: 253): “*Desde el momento en que los políticos tomaron conciencia de la enorme capacidad de los medios para llegar a cualquier sitio, su discurso se convirtió en un discurso que tiene lugar en y a través de los medios*”.

En esta oportunidad, se seleccionaron artículos periodísticos entre febrero y octubre de 2014, provenientes de publicaciones de diversos países en idioma español o inglés⁴. La razón por la que nos centramos en artículos de la prensa escrita y no en otros medios de comunicación -como la televisión o la radio- tiene su fundamento en que la escritura prescinde de la memoria y de las imprecisiones que puede tener la oralidad. Como afirma Dionne Valentina Santos García (2012: 35):

...debe citarse que la escritura logra una notable trascendencia en el tiempo y el espacio: las modernas técnicas de digitalización de archivos bibliográficos y hemerográficos facilitan al usuario el acceso a información procedente de siglos anteriores; los estudiantes de universidades en todo el orbe pueden tener acceso a estos textos. Y esta perdurabilidad conduce a la tercera ventaja del lenguaje escrito sobre la oralidad (...) la naturaleza invariable de la escritura.

4. DISCUSIÓN

4.1. Contexto histórico

4.1.1. Ucrania: un país entre *Rusia* y *Europa*

Ucrania es un país ubicado en Europa Oriental y cuenta con una superficie de 603.550 km², lo que la posiciona en el puesto número 45 de países con mayor extensión a nivel mundial (Almanaque Mundial,

⁴ La traducción corresponde a la autora.

2013: 584). Con una población de alrededor de 45 millones de habitantes, tiene una relación estrecha con sus países vecinos -especialmente con Rusia- y de hecho “*ukraina*” significa en eslavo antiguo “zona fronteriza”. Étnicamente un 78% de la población es ucraniana y hay alrededor de un 20% de rusos, salvo en la península de Crimea donde la mayoría es rusa⁵ (Requena del Río, 2014a: 4).

Con respecto al ámbito económico tenemos un 9,4% dedicado a la agricultura, un 34,4% destinado a la industrial y un 56,2% a los servicios. Recién en 2006 recuperó el PBI per cápita que tenía en 1991 durante la etapa soviética, sin embargo la crisis económica mundial del 2008 redujo éstos índices en un 15%⁶ (Ruiz González, 2014: 5).

Administrativamente, el país se divide en 24 regiones, una región autónoma (Crimea) y dos municipalidades (Kiev y Sebastopol). El sistema político sufrió muchos cambios desde 1991, el Presidente fue acumulando más poder –especialmente desde 2010 en adelante- frente a la figura del Primer Ministro y del Poder Legislativo (unicameral con 450 diputados) (Ruiz González, 2014: 6).

El actual territorio ucraniano se encuentra ubicado en lo que, en la Edad Media, era el antiguo imperio Rus de Kiev. Se considera que fue el antecesor de Rusia, Ucrania y Bielorrusia y el primer estado eslavo del este. Entre los siglos X y XI giró alrededor de Kiev la vida cultural y política de la región. Por esta razón se la considera como la “madre de todas las ciudades rusas”, así como los rusos consideraron a Ucrania “cuna de su civilización”. (Requena del Río, 2014a: 2). Como señala Ruiz González (2014: 8):

Ucrania representa para Rusia algo diferente al resto de las repúblicas ex soviéticas: etnia eslava, idiomas de raíz común, misma religión, y una relación de más de mil años. Por ejemplo, en la etapa zarista se solía decir que Petersburgo era la cabeza de Rusia, Moscú el corazón y Kiev el alma, identificando así a la antigua capital del Rus como fundamento intangible de la identidad nacional. Todo ello hace muy difícil para los rusos concebir a Ucrania como un país independiente, y de hecho la siguen llamando *la pequeña Rusia*.

De hecho la historia ucraniana estuvo marcada por invasiones y ocupaciones: tártaros, polacos, lituanos, rusos, turcos, suecos y cosacos lucharon en este territorio. Siempre estuvo bajo la órbita de algún imperio: el austrohúngaro, el otomano y el zarista. (Requena del Río, 2014a: 3). En 1767 la zarina Catalina II la Grande conquistó el este y el sur de la actual Ucrania al Imperio Otomano. Eso añadió a Rusia unos territorios que nunca habían pertenecido al Rus de Kiev, pero que en la época de la Unión Soviética se incorporaron arbitrariamente a la República Socialista Soviética de Ucrania, y en 1991 quedaron bajo la soberanía de la Ucrania independiente. (Ruiz González, 2014: 8).

⁵ Otras etnias que conviven en Ucrania son: rumanos, tártaros, polacos y húngaros (Ruiz González, 2014: 6).

⁶ Ucrania tiene un PIB de 165.000 millones de US\$, con una renta per cápita de 3.600 US\$. Si comparamos esos datos con los 1,5 billones de PIB, y 10.500 US\$ de renta per cápita de Rusia, se comprueba que el desequilibrio es muy grande, lo que dificulta el establecer una relación entre iguales (Ruiz González, 2014: 5).

En la Ucrania actual, y simplificando un poco, podemos decir que tenemos un este “pro-ruso e industrial”⁷ y un oeste “pro-europeo y rural”⁸. La tensión entre lo *europeo* y lo *ruso* siempre marcó la historia de este país. Como afirma el politólogo Vladimir Fesenko: “*Ucrania es un país que surgió en la frontera de dos civilizaciones: la rusa ortodoxa y la occidental europea, y este estatus fronterizo es nuestro destino geográfico e histórico*”. (Requena del Río, 2014a: 2).

Estas fricciones se fortalecieron cuando, en noviembre de 2013, el presidente Viktor Yanukovich se negó a firmar el Acuerdo de Asociación y Libre Comercio con la Unión Europea⁹. Las razones de esta decisión responden a varios factores: por un lado, el presidente temía que los ajustes europeos pusieran en peligro su reelección; y por otro, no quería romper sus lazos comerciales con Rusia¹⁰. Estudiantes universitarios, que veían esta alianza con la UE como una posibilidad de crecimiento económico, salieron a protestar en las calles. Esto dio origen a la revolución “*EuroMaidán*” (Requena del Río, 2014a: 5). Los reclamos se volvieron cada vez más multitudinarios, e incluso hubo detenciones y desapariciones. El 16 de enero, el Parlamento –con mayoría que apoyaba a Yanukovich– aprobó duras leyes anti-protesta, lo que generó una nueva ola de reclamos. El 22 de enero se conocieron las primeras víctimas mortales, y seis días después el órgano legislativo derogó las normas anti-protesta y declaró una amnistía para los detenidos. Sin embargo, esta aparente tranquilidad no duró mucho: a partir de febrero las marchas continuaron y se profundizaron. Como describe Requena del Río (2014a: 6):

El 18 de febrero, la oposición convoca a una marcha hacia el parlamento para exigir que se restituya la Constitución de 2004 que limita los poderes presidenciales (...) Los manifestantes, organizados con piedras y cócteles molotov, son bloqueados por los berkut muy cerca del parlamento. Al menos 26 personas mueren en los violentos enfrentamientos.

⁷ Tiene niveles de renta más altos; mayor peso de la industria; abundancia de rusos étnicos; uso mayoritario del idioma ruso; de religión ortodoxa del Patriarcado de Moscú; que votan al “Partido de las Regiones” (el de Yanukovich); y orientados hacia Rusia. (Ruiz González, 2014: 8).

⁸ Tiene niveles de renta más bajos; mayor peso de la agricultura; étnica y lingüísticamente ucranianos; de religión católico-uniata u ortodoxa del Patriarcado de Kiev; que votan a los partidos actualmente en la oposición; y orientados hacia Occidente. (Ruiz González, 2014: 8).

⁹ Una encuesta de opinión realizada por Razumov Center, y recogida por Ruiz González, arroja los siguientes datos: A la pregunta “¿Debería Ucrania ingresar en la UE?”, un 56,3% dice que sí (40,7% en 2005), y un 25,2% que no (34,2% en 2005). Por regiones, el sí ganaría en todas las regiones, pero con grandes diferencias de unas zonas a otras (Oeste: 74,8% contra 9,8%; Este, 39,9% contra 37,9%).

¹⁰ Para Rusia un acuerdo con entre Ucrania y la Unión Europea es inaceptable. El objetivo del gobierno ruso es crear una Unión Euroasiática, una zona de libre comercio, rival al este de la Unión Europea con los estados del ex espacio soviético. (Requena del Río, 2014a: 5).

Las protestas, lejos de apaciguarse, continuaron y algunos medios -como la CNN- reportan que entre el 18 y el 20 de febrero se registraron alrededor de 100 víctimas mortales y más de 500 heridos¹¹. La crisis llegó a su punto más tenso cuando el Parlamento aprobó una serie de normas: volver a la constitución de 2004, gobierno de unidad nacional y elecciones anticipadas para diciembre. El 22 de febrero, Yanukovich abandonó Kiev y el órgano legislativo eligió como presidente interino a Olexander Turchinov¹². Tanto Rusia como el ex presidente calificaron a ésta maniobra como un “golpe de Estado”.

4.1.2. La especificidad de Crimea

La península de Crimea tiene una extensión de 26.000 km² y se ubica en la costa norte del Mar Negro. Con una población de 2 millones de habitantes (60% rusos, 24% ucranianos y 12% tártaros) tiene lazos históricos, económicos, militares¹³ y culturales con Rusia (Requena, 2014b: 2).

Al igual que el resto de Ucrania, esta región fue invadida por numerosos actores a lo largo de los siglos. En la Edad Media fue ocupada por los tártaros que instauraron el “Kanato de Crimea” y en 1475 fue conquistada por los turcos otomanos. A finales del siglo XVIII el imperio Ruso de la mano de Catalina la Grande se hizo con el control de la península (Kreibohm, 2014: 4). Como afirma Orlando Figes (2010: 16): *“fue una amarga humillación para los turcos. Era el primer territorio musulmán que el imperio Otomano perdía en manos de los cristianos”*. El territorio se incorporó a Rusia como provincia de Táurida en 1783.

Para Rusia esta región representaba un recurso geoestratégico muy importante ya que le permitía tener acceso a los mares calientes. Sin embargo, los turcos no se quedarían de brazos cruzados: entre 1854 y 1856 se desató la “Guerra de Crimea” que enfrentó a ambos imperios. Las potencias occidentales (Inglaterra, Francia y el reino de Piamonte) apoyaron a los otomanos, que derrotaron a los rusos (Kreibohm, 2014: 4).

Durante el siglo XX esta región pasó por distintas manos: finalizada la Primera Guerra Mundial y con la caída del imperio turco-otomano, la península se constituyó como “República Autónoma Socialista Soviética de Crimea” y se sumó a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1922. Durante

¹¹ No hay unanimidad en las cifras de muertos y heridos. Según informa la misma CNN, el ministerio de Salud ucraniano dijo que los muertos fueron 77 y los heridos 577. (<http://mexico.cnn.com/mundo/2014/02/20/ucrania-protestas-muertos-union-europea-yanukovich>).

¹² Mano derecha de Yulia Timoshenko (ex primera ministro y líder del partido Patria -opositor a Yanukovich-. Estuvo encarcelada dos años y medio acusada de corrupción. El Parlamento decidió su libertad el día de la caída de Yanukovich).

¹³ En Sebastopol Rusia tiene la Flota del Mar Negro desde hace 230 años. De esta manera, Moscú se asegura una rápida salida hacia el Mediterráneo. En 1997, Ucrania y Rusia firmaron un acuerdo en el que se establecía que la tropa rusa podría estar allí hasta 2017, a cambio de un descuento en la provisión de gas. Este convenio fue renovado en 2010, permitiéndole a Rusia quedarse hasta 2042 (Requena, 2014b: 7).

la Segunda Guerra Mundial el territorio fue ocupado por los nazis, hasta que en 1944 la URSS la recuperó. Esto también dejó una mancha negra en la historia del lugar: Stalin acusó a los tártaros de colaborar con el ejército alemán y los deportó a Asia Central (Kreibohm, 2014: 4). Al año siguiente, Crimea se hizo famosa al celebrarse en la ciudad de Yalta la cumbre de los Aliados que marcó la división de Europa y sentó las bases de la Guerra Fría.

En 1954, Nikita Krushev –sucesor de Stalin- decidió ceder el territorio a la República de Ucrania. Como explica Requena del Río (2014a: 4):

Rusia nunca ha escondido su interés por Crimea por sus ricas tierras de cultivo y por su acceso al Mar Negro. Y considera a Ucrania y Crimea parte de su histórica esfera de influencia. Crimea fue rusa hasta 1954. Entonces, el líder soviético Nikita Krushev se la regaló a Ucrania en el marco de la amistad entre los pueblos de la URSS. Se piensa que Krushev quería agradecer al partido comunista ucraniano su apoyo para conseguir el liderazgo.

Después de la caída de la Unión Soviética en 1991, Crimea quedó dentro de los límites de Ucrania. Sin embargo, esta integración no estuvo exenta de tensiones: en 1992 el gobierno de la península promulgó su propia constitución y se declaró independiente, pero Kiev no aceptó. Finalmente, el junio de ese año llegaron a un acuerdo y Crimea pasó a ser una “República Autónoma”, integrada al territorio ucraniano. En 1994 se celebraron las primeras elecciones para la presidencia de Crimea y cinco –de los seis- candidatos apoyaban la iniciativa de unirse a Rusia. Pero al año siguiente el presidente de Ucrania, Leonid Kuchma, decidió anular la constitución y presidencia crimeas y asumir él mismo el gobierno de la república autónoma (Kreibohm, 2014: 4).

Después de la revolución “EuroMaidán” y la huida del presidente Yanukovich en febrero 2014, los simpatizantes pro-rusos de Crimea salieron a las calles a pedir su incorporación a Rusia. El 27 de febrero grupos armados tomaron el Parlamento y Serguéi Axiónov asumió como Primer Ministro de la península. (Requena, 2014b: 3). Así lo describía el diario El País:

Tras ser ocupado el jueves por la mañana por una cincuentena de hombres armados y con máscaras que se presentaron como "defensores de los ciudadanos rusos de Crimea", el Parlamento de esta península del mar Negro votó, en una jornada sin precedentes, a favor de un referéndum sobre lo que parece una propuesta de estructura confederal para la relación de Crimea con Ucrania. Durante la madrugada del viernes, un grupo armado con banderas rusas ha tomado control del aeropuerto de la ciudad de Simferópol (El País, 28/02/14, Internacionales, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/27/actualidad/1393485876_831792.html).

El 1 de marzo, el Parlamento ruso aprobó por unanimidad intervenir militarmente la península con el objeto de “*garantizar la integridad de los ucranianos pro-rusos, los habitantes de Crimea en general y las bases rusas estacionadas en la península*” (Kreibohm, 2014: 4). En la capital de Crimea, Simferópol, la decisión fue recibida con alegría por la ciudadanía pro-rusa y con cierta cautela por la

población tártara (El País, 01/03/14, Internacionales, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/01/actualidad/1393704275_971533). Cinco días después, las autoridades crimeas deciden adelantar el referéndum secesionista para que la península se convirtiera en provincia o unidad administrativa de Rusia. Como explica el diario El País:

El referéndum fue convocado inicialmente para el 25 de mayo y adelantado después al 30 de marzo. Con la nueva fecha (16 de marzo), queda ahora algo más de una semana para prepararlo y también para que Rusia apruebe el proyecto de ley, recién admitido en la Duma, para legitimar la incorporación de nuevos territorios al país más extenso del mundo (El País, 07/03/14, Internacionales, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/06/actualidad/1394099225_762807).

El domingo 16 de marzo se realizó el referéndum en Crimea –Estados Unidos, Kiev y algunos miembros de la Unión Europea rechazaron la legitimidad de esta medida y consideraron que Rusia había transgredido el Derecho Internacional-. Sin embargo, el “SI” ganó por abrumada mayoría:

El 96,77% de los votantes en el referéndum secesionista convocado por la república autónoma de Crimea (Ucrania) se han pronunciado este domingo, con todas las papeletas escrutadas, por la incorporación de este territorio a Rusia, según ha informado la Comisión Electoral de este territorio situado a orillas del mar Negro. Solo un 2,51% ha votado por continuar siendo parte de Ucrania pero con más competencias que en la actualidad (...) Según la televisión oficial de Crimea, que emite conjuntamente con el canal de televisión rusa Rossia 24, la participación en el referéndum superó el 89,5% en Sebastopol, la ciudad sede de la flota del mar Negro rusa; en la capital, Simferópol, fue del 88,5% y llegó al 82,7% en el resto de la península (El País, 16/03/14, Internacionales, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/16/actualidad/1394974142_352878.html).

Dos días después, los líderes políticos de Crimea –Serguéi Axiónov y Vladímir Konstantínov- se reunieron con su par ruso –Vladímir Putin- y concretaron la adhesión de la región a la Federación Rusa (Kreibohm, 2014: 4).

Occidente reaccionó ante este acontecimiento que consideró “ilegal” e impuso una serie de sanciones a varios altos cargos rusos. Estos “castigos” incluyeron varios sectores de la economía rusa y se ampliaron en los meses siguientes. Por su parte, la administración de Putin respondió con un embargo a los productos agrícolas procedentes de la UE, EEUU, Australia y Noruega.¹⁴

El 1 de mayo de 2014 los crimeos festejaron un “Día del Trabajador” muy especial, donde la sensación de “retornar a la madre patria” se hizo presente. Serguéi Axiónov afirmó: *“Ha habido una primavera en Crimea. 100.000 personas han salido a la calle. Este levantamiento patriótico nos permite sentir de nuevo el renacimiento y un nuevo amanecer. Para todos nosotros supone nuevas oportunidades y*

¹⁴ Para ver en detalle las sanciones: <http://sp.ria.ru/infografia/20140904/161640963.html>

posibilidades, tenemos que aprovecharlas”.¹⁵ El 8 de mayo Vladímir Putin visitó la península –por primera vez desde su anexión- y aprovechó el 69º aniversario del triunfo sobre los nazis y el 70º de la liberación de Sebastopol para aumentar el fervor y patriotismo con exhibiciones aéreas y marítimas. Así se expresaba el líder ruso: “Estoy seguro de que el 2014 entrará en los anales de la historia de nuestro país como el año en que todos los pueblos que viven aquí decidieron firmemente estar junto a Rusia” (Requena, 2014b: 4).

La ola secesionista no se detuvo en Crimea: otras regiones del este de Ucrania –como Donetsk y Lugansk- también desarrollaron sus movimientos independentistas encabezados por grupos pro-rusos que tomaron el control de los edificios públicos. El 11 de mayo los ciudadanos de ambas regiones se presentaron a las urnas para celebrar un referéndum similar al acontecido en Crimea:

La población de Donetsk y Lugansk acudió este domingo masivamente a las urnas en una consulta sin garantías de transparencia ni mecanismos de control más allá de los impuestos por la organización, en manos pro-rusas (...) Según los datos "definitivos" ofrecidos por la Comisión Electoral para Donetsk, el 89,07% de los que acudieron a votar dieron su respaldo a la autodeterminación. La participación fue del 74,87% (El País, 11/05/14, Internacionales, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/10/actualidad/1399756365_060753.html).



FIGURA 2 – Fuente: El País

Sin embargo, en esta oportunidad, el referéndum apuntaba a la autodeterminación y no a una anexión a Rusia. Así lo explicó Denis Pushilin –uno de los colíderes de Donetsk- a la prensa al día siguiente de la consulta: “Mañana empieza una nueva vida. Cuando termine el recuento, decidiremos los si-

¹⁵ Declaraciones a TVE en Simferópol el 1 de mayo de 2014 para “Crimea, la primavera rusa”, emitido en “En Portada”, 29/05/14. Citado en (Requena, 2014b: 4).

güentes pasos, pero no entra en nuestros planes convocar una nueva consulta sobre una hipotética incorporación a Rusia, como habían especulado algunas fuentes. Lo prioritario es abordar los problemas más acuciantes, como la economía y la defensa” (El País, 11/05/14, Internacional, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/10/actualidad/1399756365_060753.html).¹⁶

Desde Kiev se buscó encontrar apoyo en los aliados occidentales y se condenó los movimientos independentistas culpando en gran medida a Rusia. El 25 de mayo se llevaron a cabo elecciones –que no estuvieron exentas de dificultades, especialmente en el este del país- y se eligió como presidente al empresario Petro Poroshenko con el 53,7% de los votos. En segundo lugar quedó la ex primera ministra, Yulia Timoshenko –enemiga política del ex presidente Yanukóvich- con el 13,07% (El País, 26/05/14, Internacional, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/25/actualidad/1401039310_174859.html).

Por su parte, el 14 de septiembre se llevaron a cabo las primeras elecciones en Crimea desde su incorporación a Rusia. Como detalla la agencia rusa Ria Novosti:

Unos 613.000 votantes, o más del 45%, acudieron a las urnas en Crimea en el marco de la jornada electoral única que se extendió a 84 de las 85 regiones de Rusia. El partido oficialista Rusia Unida logró una victoria contundente con el 70,4% de los sufragios en las elecciones al Consejo de Estado (Parlamento) de Crimea, según los sondeos a pie de urna (Ria Novosti, 14/09/14, Rusia, http://sp.ria.ru/neighbor_relations/20140914/161839163)

El martes 16 de septiembre el Parlamento de la Unión Europea y el poder legislativo ucraniano ratificaron un acuerdo de asociación –el mismo que en noviembre de 2013, Yanukóvich se negó a firmar-. El primer mandatario ucraniano afirmó que esto es un “primer paso” para la adhesión de su país a la UE. De esta manera, el país eslavo deberá cambiar parte de su legislación para adecuarse a la europea, especialmente lo concierne a materia de libertad de expresión, leyes anticorrupción, clima inversor, visados o protección de los derechos intelectuales. La creación de una zona de libre comercio quedó aplazada hasta 2016 en un acuerdo conjunto entre Rusia¹⁷, Ucrania y UE.

Por otro lado, el Parlamento ucraniano también aprobó una ley que establece un autogobierno por la duración de tres años en las regiones de Donetsk y Lugansk –todavía bajo el control de las milicias pro-rusas-. Como explica La Nación:

¹⁶ El 17 de julio de 2014, el vuelo MH17 de Malaysia Airlines que cubría la ruta entre Ámsterdam y Kuala Lumpur fue alcanzado a 10.000 metros de altura por un proyectil cerca de la región separatista de Donetsk. Fallecieron las 298 personas que iban a bordo, la mayoría de nacionalidad holandesa. Ucrania y los países occidentales creen que el avión, que viajaba de Ámsterdam a Kuala Lumpur, fue alcanzado por un misil tierra-aire lanzado por los rebeldes pro-rusos. Rusia, que niega toda implicación en el conflicto en la ex república soviética, acusó al ejército ucraniano del ataque. (La Nación, 09/09/14, Mundo, <http://www.lanacion.com.ar/1725716-la-caida-del-vuelo-mh17-en-ucrania-fue-alcanzado-por-numerosos-objetos>)

¹⁷ El presidente ruso, Vladimir Putin, sostiene que la asociación entre Ucrania y los Veintiocho perjudicará a la economía rusa, ya que su mercado se llenará de productos europeos baratos y de buena calidad (La Nación, 16/09/14, Mundo, <http://www.lanacion.com.ar/1727648-ucrania-ratifico-su-acuerdo-de-asociacion-con-la-ue-pero-le-envio-un-guino-a-los-rebeldes>).

En el marco de esa autonomía, esas zonas podrán celebrar elecciones locales el próximo 7 de diciembre para elegir a sus representantes ante Kiev. Además, el documento remitido al Parlamento por Poroshenko permitirá el libre uso de la lengua rusa, incluido en la educación, una de las principales demandas de los insurgentes y del Kremlin. A su vez, estipula una amplia amnistía para aquellos milicianos que no hayan cometido crímenes graves, no participaran en el derribo en julio del avión de Malaysia Airlines con 298 personas a bordo y no obstruyeran la investigación internacional (La Nación, 16/09/14, Mundo, <http://www.lanacion.com.ar/1727648-ucrania-ratifico-su-acuerdo-de-asociacion-con-la-ue-pero-le-envio-un-guino-a-los-rebeldes>).

4.2. Análisis

La irrupción de los medios de comunicación de masas durante gran parte de los siglos XIX y XX modificó la manera de construir el discurso político. Como afirma Fermín Bouza Álvarez (1997: 241): *“el nuevo discurso político induce a su vez la idea general de la política que, al margen de los contenidos, la sitúa como un modo más de narración argumental o novelada que le aporta unas características literarias que hacen recordar a las narraciones mitológicas, con sus héroes, desastres, frustraciones, finales felices o desdichados...”*

Si bien desde la Primera Guerra Mundial ya podemos hablar de aparatos propagandísticos del estado para movilizar a la opinión pública a favor de una posición determinada, fue el gobierno de Adolf Hitler –de la mano del Ministerio de Propaganda de Joseph Goebbels- el primero que profundizó en este sentido, aprovechando las miserias del pueblo alemán y usándolas para poner a los ciudadanos de su lado. Incluso el mismo Führer en su libro “Mi Lucha” (1974: 106) criticó la propaganda utilizada en la Gran Guerra ya que los alemanes exhibían una imagen ridiculizada de sus enemigos y cuando el ejército se enfrentaba a ellos se encontraban con un enemigo mucho más fuerte y se sentía engañado; en cambio los aliados presentaban a los alemanes como bárbaros y esto estimulaba a los soldados.

Otra guerra que marcó un hito a la hora de buscar el apoyo de la población es Vietnam. En este conflicto, los medios de comunicación tuvieron un rol destacado, como afirma Tatiana Millán Paredes (2005: 2):

La Segunda Guerra Mundial fue la guerra de la radio, también se ofrecieron imágenes pero lo que la gente veía se ofrecía una vez a la semana en los noticieros de las salas de cine y el poder de difusión era muy relativo. En Corea la televisión empieza a tener su lugar pero los reporteros destinados allí no contaban con la infraestructura necesaria. No es hasta Vietnam cuando el medio televisivo juega un papel fundamental, por primera vez el mundo pudo observar qué era realmente una guerra. La población mundial se conmueve ante las imágenes que llegan directamente del frente. La guerra deja de ser un tema político para pasar más que nunca a ser un tema humano. Las imágenes de los corresponsales desde las zonas de conflicto hacen que muchos se planteen la legitimidad del conflicto.

Estados Unidos no solo perdió la guerra en Vietnam, sino que fue derrotado en la batalla más importante: la informativa. Hasta ese momento no se había reflexionado sobre la gran influencia que tenían los medios y como sostiene Millán Paredes (2005: 2): “*a partir de entonces, las imágenes pasan a ser un asunto de interés militar*”. De esta manera, a partir de la década del '70 los gobiernos incorporarán una estrategia mediática junto a la militar que sirva para la construcción del relato acorde con la visión de cada parte (Ramonet, 1997: 206). Tanto la creación de héroes propios como de diablos enemigos se consolidó como una práctica reduccionista aunque altamente eficaz a lo largo de la historia (Michavila Núñez, 2002: 161).

El actual conflicto de Crimea no es la excepción a esta regla. Del lado de Estados Unidos, Neil MacFarquhar en un artículo para el New York Times describe a Sergei Y. Glazyev, asesor económico de Vladimir Putin, utilizando el adjetivo “Stalinista”. La elección de este subjetivema¹⁸ no es casual: claramente la connotación es negativa. La intención de destacar características “dictatoriales” en el actual gobierno ruso se hace evidente cuando, en la misma noticia, se afirma que “*los altos de ratings del Sr. Putin están indudablemente unidos a la incesante propaganda de una televisión estatal controlada que promociona la anexión de Crimea como una hazaña histórica*” (MacFarquhar, International New York Times, 14/06/14, <http://nyti.ms/UCCjzH>).

El New York Times también cita las palabras del mismo Glazyev que compara la nueva administración de Kiev con el gobierno de Adolf Hitler: “*esos nazis fueron educados por los Estados Unidos*” y aclara: “*Los norteamericanos están claramente fomentando una guerra entre Rusia y Europa*” (MacFarquhar, International New York Times, 14/06/14, <http://nyti.ms/UCCjzH>). Como en el caso de Estados Unidos, aquí también vemos el manejo de términos provenientes de la Segunda Guerra Mundial. Ambas partes apelan a personajes que formaron parte de sistemas totalitarios, de alguna manera como una forma de caracterizar a los gobiernos actuales.

El empleo de ciertos términos puede influir decisivamente en la percepción que la opinión pública tenga de un hecho determinado. Además del proceso de *agenda setting* que revisamos en el marco teórico, también tenemos que mencionar el de *agenda priming* que se refiere a los estándares que los medios de comunicación proporcionan al público para que éste evalúe las cuestiones políticas. En otras palabras, los *mass media* inciden en la elaboración de normas a partir de las cuáles los ciudadanos juzgan a los candidatos y asuntos políticos. El concepto de “priming” está originado en la psicología cog-

¹⁸ **Subjetivema:** sustantivo, verbo o adjetivos que manifiestan un mayor grado de subjetividad del enunciador porque portan o expresan, en mayor o menor grado, alguna valoración o estado emocional del enunciador respecto de un persona, objeto, hecho o situación. (<https://sites.google.com/site/441polifonia/decticos-subjetivemas-o-expresiones-subjetivas-y-modalizadores>. Fecha de consulta: 04/10/14).

nitiva y favorece la asociación de conceptos. Por ejemplo, si en Estados Unidos se menciona a una persona la palabra “republicano”, ello tendería a relacionarse con términos como conservador, mayor presupuesto en defensa, etc. Al momento de optar por un candidato, las personas evalúan sus propuestas en función de diversos temas. Pero, la agenda *priming* sostiene que aquellas noticias que sean más destacadas por los medios (que reciben más cobertura, por ejemplo) se transformarán en los indicadores que los individuos utilizarán para decidir su voto (D’Adamo, O. Beaudoux, V y Freidenberg, F, 2000: 155). En las noticias de Ucrania y Crimea se encuentran presentes estas cuestiones y Alexéi Mijéiev lo analiza en un artículo para la publicación rusa “Russia Beyond The Headlines”:

A los partidarios de las repúblicas autoproclamadas de Donetsk y Lugansk los llaman de formas diferentes. Un apelativo de connotación positiva es “povstantsy” (insurrectos, rebeldes), otro relativamente neutral es la denominación “partidarios de la federalización”. Existe una expresión más negativa, que es “separatistas”, y otra extremadamente negativa, “terroristas”. Todos estos términos se pueden encontrar en los medios de comunicación y por las palabras que éstos escogen se puede determinar la posición de cualquier medio de comunicación con relación al conflicto (Mijéiev, Russia Beyond The Headlines, 25/08/14, [http://es.rbth.com/blogs/2014/08/25/la guerra lingüística en torno al conflicto de ucrania 43017.html](http://es.rbth.com/blogs/2014/08/25/la_guerra_lingueistica_en_torno_al_conflicto_de_ucrania_43017.html)).

En consonancia con lo anterior, debemos señalar que en medios de comunicación internacionales, como la BBC o El País, se utiliza la palabra “pro-ruso” para referirse a los ciudadanos de Crimea o del este de Ucrania que están a favor de la independencia. Es interesante señalar que en un medio ucraniano, la agencia de noticias Interfax Ukraine, se eligió el término “*pro-Ukrainian*” (pro-ucraniano) para aludir a esa parte de la población (mayormente de etnia tártara) que vive en la península y que no está de acuerdo con la anexión a Rusia (Interfax-Ukraine, 23/09/14, Facts, <http://en.interfax.com.ua/news/general/225195.html>).

Además de las diferencias en los términos elegidos para referirse a los actores del conflicto, otra de las cuestiones que surgen para analizar desde ambos lados es la *legalidad* o *ilegalidad* del referéndum celebrado en Crimea. Mientras que Barack Obama “*enfatizó que el referéndum en Crimea viola la constitución ucraniana y al haber ocurrido bajo la coerción de la intervención militar rusa no puede ser reconocida por Estados Unidos y la comunidad internacional*”; Vladimir Putin considera que el referéndum “*se llevó a cabo de acuerdo a las leyes internacionales y de la ONU*”. Para agregar consistencia a su discurso, el presidente ruso cita el caso de Kosovo -se separó de Serbia y que fue apoyado por Occidente (Herszenhorn, International New York Times, 16/05/14, <http://nyti.ms/1fAThkg>). Sobre este punto Ria Novosti, la Agencia de Noticias Rusa, recoge las palabras del senador ruso Andrei Klishas quien compara el referéndum crimeo con el de Escocia –realizado el 18 de septiembre de 2014: “*Este año fuimos testigos de dos referendos, uno en Crimea y otro en Escocia y es evidente que el referén-*

dum de Crimea, por sus principios y carácter democrático, no se puede equiparar con el de Escocia". Según el senador, en Escocia no se respetó el secreto de voto y tampoco el principio del sufragio universal (Ria Novosti, 01/10/14, Mundo, <http://sp.ria.ru/international/20141001/162184358>).

Más allá del referéndum, también es interesante destacar las palabras que se utilizan para describir el proceso por el cual Crimea se separó de Ucrania y se unió a Rusia. Los medios norteamericanos como The Washington Post o The New York Times –así como medios internacionales europeos- lo describen como “anexión” (MacFarquhar, International New York Times, 14/06/14, <http://nyti.ms/1kNnaDO>), mientras que medios de comunicación rusos como la agencia Ria Novosti utilizan la palabra “integración” o “reintegración” (Ria Novosti, 2/10/14, http://sp.ria.ru/neighbor_relations/20141002/162204628)

Los matices entre ambas palabras son claros: anexión puede ser definido como “*unión o agregación de una cosa a otra principal. En Derecho Internacional, sumisión total o parcial del territorio de un Estado a la soberanía de otro*” (Diccionario Enciclopédico Salvat, 1955: 907), mientras que integración implica “*hacer que alguien o algo pase a formar parte de una cosa*” (RAE, <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=6G7Pu5IM4DXX2LCYDX7g>). De esta manera vemos como anexión tiene una connotación que puede valorarse como negativa y la elección de una palabra u otra influirá en la manera en que la opinión pública interprete el hecho.

Por otro lado, también es interesante analizar otras voces en este conflicto: los presidentes de las ex repúblicas soviéticas se pronunciaron sobre la situación en Crimea. Toomas Hendrik Ilves, presidente de Estonia, considera que Rusia cuestionó todo el orden mundial post Segunda Guerra y citó el “Acta Final de Helsinki” (1975) por la cual según el político “*están prohibidos los cambios de frontera a través de la agresión y esos cambios no serán reconocidos*”. Sobre la situación en las regiones del este de Estonia, Ilves consideró que el factor económico es trascendental: “*el minero ruso promedio de Donetsk gana el equivalente a 200 euros mensuales. El minero estonio promedio gana 2.000 euros al mes. Todos los residentes de Estonia son miembros de UE (...) Encuestas muestran que la gente cree que la anexión de Crimea es buena, pero cuando se les pregunta si ellos quieren unirse a Rusia, dicen no*”. La gran diferencia entre Ucrania y Estonia, afirma Hendrik Ilves, es la OTAN: ser miembro de la Organización Transatlántica le da seguridad al país báltico. (The Washington Post, 29/09/14, Opinions, http://www.washingtonpost.com/opinions/estonias-president-russia-is-threatening-the-entire-post-world-war-ii-order/2014/09/29/035ef686-45cd-11e4-b47c-f5889e061e5f_story).

La presidente de Lituania fue más allá y sostuvo: “*la falta de liderazgo permitió que grupos como ISIS crecieran y con respecto a Ucrania, ha permitido que Rusia se convierta en un estado con elementos terroristas*”. Además consideró que la situación en el país eslavo es grave, ya que Rusia todavía

mantiene tropas en el territorio y “esto significa que el mundo le permite a Rusia ser un país que no solo amenaza a sus vecinos, sino que organiza una guerra contra ellos. Es el mismo terrorismo internacional que tenemos en Irak o Siria” (The Washington Post, 24/09/14, Opinions, http://www.washingtonpost.com/opinions/lithuanias-president-russia-is-terrorizing-its-neighbors-and-using-terrorist-methods/2014/09/24/eb32b9fc-4410-11e4-b47c-f5889e061e5f_story). Serguéi Lavrov, ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, se hizo eco de estas palabras y afirmó que comparar la “amenaza rusa” con el Estado Islámico “está fuera de todo lugar, más allá del límite del bien y del mal” (Ria Novosti, 28/09/14, Mundo, <http://sp.ria.ru/international/20140928/162120614>).

El último tema que nos gustaría examinar en el presente trabajo es la situación actual de Crimea. Nuevamente las opiniones están divididas: desde los medios norteamericanos califican la situación de “caótica”, mientras que del lado ruso consideran que el proceso se está llevando a cabo con normalidad. En el sector económico, por ejemplo, The New York Times sostiene que las empresas multinacionales se están retirando de la península y que la imposibilidad de importar bienes de Ucrania produce que muchas tiendas pequeñas también se van obligadas a cerrar sus puertas (MacFarquhar, 21/04/14, Europe, <http://nyti.ms/1gOgu4a>). Sin embargo, Ria Novosti asegura que varias compañías europeas desean invertir en Crimea en sectores como la energía, el turismo, la agricultura y la fabricación de automóviles, a pesar del embargo impuesto por EE.UU y la UE (Ria Novosti, 26/09/14, Rusia, http://sp.ria.ru/neighbor_relations/20140926/162093789).

A través de estos ejemplos, vemos la tendencia de un lado y del otro de querer realizar ciertas caracterizaciones extremistas en un intento de legitimar sus posiciones e influenciar en la opinión pública. Como vimos al comienzo de este apartado, la tendencia de construirse a sí mismos como *los buenos* y al *otro* como *los malos* se ha convertido en un recurso reduccionista, pero eficaz a lo largo de los años.

5. CONCLUSIONES

Los ejes del conflicto y la hostilidad que caracterizan a esta segunda Post-Guerra Fría definen las relaciones entre los actores de la comunidad internacional. Paralelamente a los procesos de integración que se dieron en los últimos años, como los BRICS por ejemplo, observamos la explosión de amenazas al sistema, como el crecimiento y el fortalecimiento de organizaciones terroristas, que obligan a los Estados a buscar aliados y a defender lo que consideran *legítimo*.

Precisamente es la legitimidad del sistema democrático lo que exige a los gobernantes justificar cada acción que realizan, especialmente si deben ingresar en un conflicto. Aquel que debe responder ante las urnas cada un cierto período de tiempo, deberá cuidar su posición y procurará contar con el apoyo

de la opinión pública. El ciudadano de la democracia debe estar informado para poder tomar las decisiones concernientes a sus gobernantes y una de las fuentes que más utiliza son los medios de comunicación. Por esta razón, los *mass media* se convirtieron -ya desde el siglo XX- en las herramientas a través de las cuales los políticos despliegan su propaganda.

El discurso político reduccionista y maniqueo sigue siendo la estrategia utilizada por los gobiernos para “construirse” a sí mismos y a los demás. Estas argumentaciones atraviesan a los medios de comunicación y vemos como la elección de un término con respecto a otro puede cambiar profundamente la percepción que tiene la población sobre un hecho determinado.

El actual conflicto de Crimea nos sirvió de base para poder apreciar estas cuestiones: Estados Unidos –junto a Ucrania y las potencias occidentales- tuvieron que argumentar su posición frente a una Rusia que, ante todo, manejó la retórica nacionalista para movilizar a su propia población y los prorusos de Ucrania.

Ucrania es una nación, que como vimos a lo largo del trabajo, tiene fuertes raíces vinculadas a Rusia y a Europa. Encontrar el equilibrio entre ambos siempre fue una cuestión vital para la identidad cultural de este pueblo. Hay que tener en cuenta que este país eslavo es muy heterogéneo es su composición social y económica, lo que produjo que cuando llegó la oportunidad de entrar en la Unión Europea, la crisis política se agravara. La situación en Kiev finalmente tendió a normalizarse a lo largo de los primeros seis meses del 2014, pero en el este y en Crimea la mayoría de población ruso parlante decidió independizarse o unirse a Rusia.

¿Lo que ocurrió con Crimea fue una anexión o una reintegración? ¿Las personas que no están de acuerdo con el régimen de Kiev son separatistas o terroristas? ¿La situación económica de la península es “buena” o “mala”? Las respuestas a estas preguntas dependerán del discurso que escuchemos, incluso puede ser difícil encontrar la “versión independiente”, pero si somos conscientes de los mecanismos de legitimación que utilizan los gobiernos a través de los medios de comunicación podremos mirar más allá, leer entre líneas y sacar nuestras propias conclusiones.

- BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- ALMANAQUE MUNDIAL (2013), “Ucrania”, México, Ed. Televisa, pp. 584.
- ARON, R. (1958), Un siglo de guerra total, París, Ed. Hispano Europea, pp. 7.
- BARBÉ, E. (2003), Relaciones Internacionales, Madrid, Ed. Tecno, pp. 119, 135.
- BENVENISTE, E. (1971), Problemas de lingüística general II, México, Ed. Siglo XXI, pp. 26.
- CALDUCH CERVERA, R. (1991) Relaciones Internacionales, Madrid, Ed. de Ciencias Sociales, pp. 91, 106.
- D’ADAMO, O. BEAUDOUX, V Y FREIDENBERG, F (2000), Medios de comunicación, efectos políticos y opinión pública. Una imagen ¿vale más que mil palabras?, Buenos Aires, Ed. Belgrano, pp. 106, 155.
- DALLANEGRA PEDRAZA, L. (1999), La configuración del Orden Mundial, Madrid, Ed. del Autor, pp. 3.
- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO SALVAT (1955), “Anexión”, Caracas, Ed. Orinoco, pp. 907.
- FIGES, O. (2010), Crimea, Londres, Ed. Penguin Books, pp. 16.
- HITLER, A (1974), Mi Lucha, Badalona, Ediciones Bausp, pp. 106.
- LASSWELL, H. (1927), Propaganda Technique in the World War, Nueva York, Ed. Knopf, pp. 9.
- LIPPMAN, W. (1922), Public Opinion, Nueva York, Ed. Macmillan, pp. 4.
- LUZÁRRAGA, F (2010), Los actores no estatales y la seguridad internacional: su papel en la resolución de conflictos y crisis, Cuadernos de Estrategia n° 147, Madrid, Ed. Instituto Español de Estudios Estratégicos, pp. 18.
- MC COMBS, E Y SHAW, D. (1972), The Public Opinion Quarterly, UK, Ed. Oxford University Press, pp. 176.
- MILIA, F. (1985), El conflicto: Análisis estructural, Buenos Aires, Ed. Instituto de Publicaciones Navales, pp. 138.
- QUALTER, T.H (1962), Propangada and Psychological Walfare, Nueva York, Ed. Random House, pp. 27.
- SÁEZ ORTEGA, P. (2002), Guerra y paz en el comienzo del siglo XXI, Madrid, Ed. Fundación del hogar del empleado, pp. 67.
- SANTOS GARCIA, D. (2012), Comunicación oral y escrita, México, Ed. Red Tercer Milenio, pp. 35.
- SOTELO ENRÍQUEZ, C. (2001), “Introducción a la comunicación institucional”, Barcelona, Ed. Ariel, pp. 57, 64)

CAPÍTULOS EN OBRAS COLECTIVAS

- BOUZA ÁLVAREZ, F. (1997), “La influencia política de los medios de comunicación: mitos y certezas del nuevo mundo” en (Juan Benavides Delgado), El debate de la comunicación, Madrid, Ed. Fundación General de la UCM, pp. 237-252.

- DEL HIERRO AGUAZAS, J.L. (1997), “Medios de información y criterios de legitimidad (de contra poder a poder)” en (Juan Benavides Delgado), El debate de la comunicación, Madrid, Ed. Fundación General de la UCM, pp. 171-192.
- RAMONET, I. (1997), “Los conflictos Armados” en (VV. AA), Seminario de Investigación para la paz, Zaragoza, Ed. Diputación General de Aragón, pp. 197.
- WENCESLAO CASTAÑARES B. (1997), “El discurso político en los medios y sus efectos” en (Juan Benavides Delgado), El debate de la comunicación, Madrid, Ed. Fundación General de la UCM, pp. 252-257.

ARTÍCULOS ACADÉMICOS

- AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS F. (2013), Conflicto y opinión pública, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, [en línea] http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA35-2013_Conflicto_OpinionPublica_FAFM.pdf
- DURÁN SAEZ, M. (2012), Algunos conceptos sobre el conflicto y las relaciones internacionales, Argentina, Centro Argentino de Estudios Internacionales, [en línea] http://www.caei.com.ar/sites/default/files/28_2.pdf
- REQUENA DEL RÍO, P. (2014a), Ucrania, en el abismo, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, [en línea] http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEE023-2014_Ucrania_en_el_Abismo_P.Requena.pdf
- REQUENA, P. (2014b) Crimea, en la encrucijada de su historia, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, [en línea] http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEE085bis-2014_Crimea_PilarRequena.pdf
- RUIZ GONZÁLEZ, F. (2014), Las claves para comprender la crisis de Ucrania y sus posibles soluciones, Madrid, Fundación Ciudadanía y Valores, [en línea] http://www.funciva.org/uploads/ficheros_documentos/1391597294_las_claves_para_comprender_la_crisis_de_ucrania_y_sus_posibles_soluciones.pdf

ARTÍCULOS DE REVISTA

- MICHAVILA NUÑEZ, N. (2002), “Opinión pública y conflictos armados”, Revista Utopía y Sociedad, Madrid, n° 19, pp. 153-166, [en línea] <http://www.sociedaduytopia.es/images/revistas/19/19.pdf>.
- PAREDES, T. (2005), “Las guerras que nunca vimos: el papel de la televisión en los conflictos bélicos”, Revista Latina de Comunicación Social, La Laguna (Tenerife), año 8, n° 59, [en línea], <http://www.ul.es/publicaciones/latina/200513millan.pdf>.

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

- EL PAÍS, 28/02/14, Crimea quiere decidir su futuro en Ucrania con un referéndum, Madrid, España, Internacionales, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/27/actualidad/1393485876_831792.
- EL PAÍS, 01/03/14, Rusia se dispone a intervenir en Ucrania, Madrid, España, Internacionales, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/01/actualidad/1393704275_971533.html.
- EL PAÍS, 11/05/14, El este de Ucrania sigue la vía de Crimea, Madrid, España, Internacionales, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/10/actualidad/1399756365_060753.html.
- EL PAÍS, 26/05/14, El oligarca Poroshenko gana las presidenciales con amplio apoyo, Madrid, España, Internacional, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/25/actualidad/1401039310_174859.html.

- HERSZENHORN, 16/05/14, Crimea Votes to Secede From Ukraine as Russian Troops Keep Watch, Nueva York, Estados Unidos, International New York Times, <http://nyti.ms/1fAThkg>.
- INTERFAX-UKRAINE, 23/09/14, Tatars, pro-Ukrainian residents threatened, harassed in Crimea, says Ukrainian Foreign Ministry, Kiev, Ucrania, <http://en.interfax.com.ua/news/general/225195.html>.
- KREIBOHM, P, 04/05/14, Crimea, pasado y presente de una región que puede incubar el germen de una guerra mundial, Diario La Gaceta, Tucumán, Argentina, pp. 3.
- LA NACIÓN, 09/09/14, La caída del vuelo MH17 en Ucrania: fue alcanzado por “numerosos objetos”, Buenos Aires, Argentina, Mundo, <http://www.lanacion.com.ar/1725716-la-caida-del-vuelo-mh17-en-ucrania-fue-alcanzado-por-numerosos-objetos>
- LA NACIÓN, 16/09/14, Ucrania ratificó su acuerdo de asociación con la UE pero le envió un guiño a los rebeldes, Buenos Aires, Argentina, Mundo, <http://www.lanacion.com.ar/1727648-ucrania-ratifico-su-acuerdo-de-asociacion-con-la-ue-pero-le-envio-un-guino-a-los-rebeldes>.
- MACFARQUHAR, 14/06/14, After annexing Crimea, euphoric Russia turns thoughts to Ukraine, Nueva York, Estados Unidos, <http://nyti.ms/UCCjzH>.
- MACFARQUHAR, 21/04/14, Under Russia, life in Crimea grows chaotic, Nueva York, Estados Unidos, <http://nyti.ms/1gOgu4a>
- MIJÉIV, 25/08/14, Una guerra lingüística en torno al conflicto de Ucrania, Moscú, Rusia, Russia Beyond The Headlines, http://es.rbth.com/blogs/2014/08/25/la_guerra_lingueistica_en_torno_al_conflicto_de_ucrania_43017.html
- RIA NOVOSTI, 14/09/14, Crimea celebra las primera elecciones en el seno de Rusia, Moscú, Rusia, http://sp.ria.ru/neighbor_relations/20140914/161839163.
- RIA NOVOSTI, 28/09/14, Lavrov dice que es inaceptable comparar Rusia con el Estado Islámico, Moscú, Rusia, <http://sp.ria.ru/international/20140928/162120614>
- RIA NOVOSTI, 26/09/14, Empresas europeas tienen interés en desarrollar negocio en Crimea, Moscú, Rusia, http://sp.ria.ru/neighbor_relations/20140926/162093789
- RIA NOVOSTI, 01/10/14, Referéndum en Escocia no fue tan transparente y democrático como el de Crimea, Moscú, Rusia, <http://sp.ria.ru/international/20141001/162184358>.
- RIA NOVOSTI, 2/10/14, Putin dice que la política de las sanciones es un disparate total, Moscú, Rusia, http://sp.ria.ru/neighbor_relations/20141002/162204628.
- THE WASHINGTON POST, 29/09/14, Estonia’s president: Russia is threatening ‘the entire post-World War II order’, Nueva York, Estados Unidos, http://www.washingtonpost.com/opinions/estonias-president-russia-is-threatening-the-entire-post-world-war-ii-order/2014/09/29/035ef686-45cd-11e4-b47c-f5889e061e5f_story.
- THE WASHINGTON POST, 24/09/14, Lithuania’s president: ‘Russia is terrorizing its neighbors and using terrorist methods’, Nueva York, Estados Unidos, http://www.washingtonpost.com/opinions/lithuanias-president-russia-is-terrorizing-its-neighbors-and-using-terrorist-methods/2014/09/24/eb32b9fc-4410-11e4-b47c-f5889e061e5f_story.